



# A PROPÓSITO DE UN ARTÍCULO PUBLICADO EN ESTA PAGINA WEB ACERCA DE LA VIDA DE HENRY ENGLER, SE PRODUJO EL SIGUINETE INTERCAMBIO.

## De Henry Engler a José Carlos Cardoso

Yo no te conozco. No te he echo ningún daño. Por qué este enchastramiento?

Yo te voy a buscar en Uruguay así me decís porque estos insultos gratuitos. Digo, de frente. Quien te dijo que esta es la verdad? Gavazzo? Crees en él? Trabajás para él? O para la CIA? Conozco a tus amigos los cubanos: Te dejo mi dirección pero te digo que estoy muy decepcionado por tu modo de difamar. Vas a publicar el currículo de Saravia en la próxima?

Seguramente mató a algunos más que yo? O no? Probá lo que decís o probá lo que decís. Me parece lamentable que te hayas convertido en un vocero de la dictadura. Cada uno elige su destino,

Tu decidiste que lo que te proporcionaron los miembros del escuadrón de la muerte era correcto. Tu te formaste bajo la dictadura. Elegiste ser el vocero del fascismo. Todo lo que ponés en tu página corre por tu cuenta, Yo estoy libre y no se te ocurre preguntarme si eso pasó o no.

Por qué? Es por tu conexión con la CIA a través de tus amigos cubanos? Te pagan la campaña?

Antes de decir a quién he matado,

deberías por causa de la democracia, informate. O no? Crees en Gavazzo? Esa es tu religión?

Henry Engler

## Respuesta de José Carlos Cardoso

No tengo financiamiento cubano. De financiamiento cubano sabrás más tú que yo, ¿o no?

Cuando estuve en Cuba solo visité a los perseguidos por el régimen castrista, el mismo régimen dictatorial que ayudó a la organización que integraste. Y los disidentes son conocidos (Oswaldo Paya, Wladimiro Roca y Marta Beatriz Roque). No tengo otros amigos allí.

No conozco a Gavazzo ni a ninguno de los militares torturadores, y la información que leíste es pública hace rato.

No soy ni fascista ni trabajo para la CIA. Es increíble, con el nivel académico que tienes, todavía digas “pelotudeces” como esas. Todavía repites aquellas cosas que decían de los Blancos antes de la dictadura!!

Soy diputado por Rocha, y financio mis campañas limpiamente, sin robar bancos ni injusticiar a nadie.

Cada uno carga con su mochila. Estudié mi carrera de Maestro en dictadura porque tipos como tu, nos metieron en un espiral de violencia y jugaron, -ustedes y algunos militares- con el destino de todos nosotros.

El colmo sería que ahora también te haga una entrevista para difundir cosas que están en los archivos del Estado y en Internet hace años. No estoy en la Cámara como periodista, Rosadilla no está como panadero, y Mujica no es Ministro por ser peón rural.

Acerca de Escuadrones, también los integraste tú, no yo. Ni los integro ni tengo contacto con ellos. No eres un objetivo político, si de la historia, eso es inevitable. Y la historia la cuentan todos, héroes y villanos. El proceso de “adoración a los héroes de la guerrilla”, está terminando.

Ya es hora de que una generación que no participó en los desmanes que ustedes y los torturadores provocaron -con los que tantos contactos tuvieron- saque de encima las presiones de unos y de otros.

Seguramente, en el futuro próximo, te tendrás que ocupar de contestarle a Zabalza, será mas interesante que discutir con este humilde diputado “al servicio de la CIA”, tal como tu dices.

José Carlos Cardoso



A PROPÓSITO DE UN ARTÍCULO PUBLICADO EN ESTA PAGINA WEB ACERCA DE LA VIDA DE HENRY ENGLER, SE PRODUJO EL SIGUIENTE INTERCAMBIO.

## Respuesta de Henry Engler

Mira, yo retiro lo que dije y que pueda ser insultante o no cierto contra tu persona. Pero te pido que pienses que es muy difícil no enojarse cuando alguien que uno no conoce, lo agrade públicamente, con material que se descarta que es cierto, pero que está viciado de deformaciones. Durante 13 años, el 90 % de lo que publicas en tu página, apareció en los diarios de la época de la dictadura y la información venía de los que hoy están reclusos pero ayer mandaban. No hubo otra campana y yo me imagino lo que habrá sido estudiar durante esa época de “desinformación”.

Yo nunca pude defenderme de las acusaciones. Y abogado no tuve. Como en el relato de los “hombres grises” que mandas, la información no era obtenida ni por hábiles interrogatorios ni con la presencia de abogados. Así hubo gente que reconoció tener escondites en la iglesia de la plaza Matriz.

90% de la información que tu manejas tiene un origen preciso, fueron sacadas a plantones, tacho, picana, caballete y trompadas. El hecho de que hayan rodado por internet no las valida. De pronto, por ser públicas, son ciertas. En lo que publicas allí hay mucha desinformación. Hay datos que no se puede comprobar si son falsos o no, otros que son totalmente falsos y eso es fácil de demostrar. Que “envozalta” publique esa información, no me extraña ni mucho ni poco. Ellos son los autores de la mayoría de lo que has escrito. Pero que tu, en representación de un partido que trabaja en democracia, valides eso sin cuestionarlo o por lo menos no trates de ver que es cierto o que no lo es, me parece grave. Grave porque apunta a alimentar el odio. Y porque si se usa con la esperanza de “enchastrar al enemigo”, pensando en las próximas elecciones no es muy saludable. Te pido que veas quienes son los que se hacen eco de esas informaciones, quienes son los autores de las páginas. Vas a encontrar un denominador común.

En cuanto a los blancos de antes de la dictadura, yo no los acusé de

fascistas. Me permito recordarte que Wilson Ferreira Aldunate que fue el verdadero ganador las elecciones y denunció el fraude electoral de los colorados, fue gaseado por protestar en 18 de Julio. Si se le hubiese dado el gobierno a Wilson como correspondía, no hubiese pasado lo que pasó y Uruguay no hubiese entrado en una guerra civil. Nosotros entramos en contacto con él, porque queríamos que la violencia terminara, y él también.

Y yo tengo y tendré muy alta estima por él, y por su actitud así como por Gutiérrez Ruiz y muchos blancos de ley.

Acerca del juicio de la historia, no me preocupa mucho. Yo no trabajo en política. Y no creo en la inmortalidad por la fama. Yo pediría empero a los blancos, que fuesen consecuentes con su posición ante los violentos. Tu dices que debiste estudiar bajo la dictadura por culpa de militares y tupamaros. Cuando Don Aparicio Saravia se levantó contra un gobierno legítimo, por causa de la corrupción ¿cuál habrá sido el destino de miles y miles de uruguayos? El concepto que tenían los colorados sobre Aparicio, Gumersindo y el Chiquito, ¿cuál era? ¿Publicarías tu el prontuario de Saravia según los colorados?, ¿cuántos murieron y cuantos desaparecieron y cuantos fueron torturados y degollados? ¿quizás Saravia tiraba con manteca o usaba un sable de plástico para impresionar a los colorados y no lastimar a nadie? El partido blanco es el producto de la violencia revolucionaria contra la corrupción en las ciudades y contra el imperialismo. ¿Puede esto negarse?

Yo en ningún momento me he hecho el inocente. Según la misma justicia que hoy ha procesado a los autores de la “información pública” que tu manejas, yo cumplí 39 años de cárcel (cada día de los 13 años de cautiverio afrentoso se me computó por 3 por causa de las “comodidades” a que fui sometido). Yo no fui amnistiado, sino que estuve 7 años en libertad condicional, obligado a informar en donde me hallaba y a renovar cada año mi permiso, para estar en el exterior. Para dejar el país tuve que dejar una garantía de 2000 dólares (la casa de un amigo) como seguridad.

Según el poder judicial estuve 46 años sin libertad plena. Al cabo de esos 7 años extras, firmé mi libertad en Montevideo, esta vez con una abogada defensora. Ahora bien: de todo lo que

me acusaron los militares, ¿que es cierto y que son reverendas mentiras? ¿Quién tiene autoridad para auto nominarse fiscal y empezar a juzgarme de vuelta? Si algo debía, lo pagué con creces. Mi formación académica no me evita indignarme ante lo que considero una manera poco seria de difundir lo que la dictadura decidió que fuese la “historia oficial”. Pero acepto que debo argumentar y no dejarme llevar por la bronca, porque yo no tengo ninguna prueba de que a ti la CIA te financie o de que seas parte del eslabón de los restos aun muy fuertes del “Plan Cóndor”. Pero me parece que entenderás ahora que produce indignación que alguien use como verdadera información cosas viciadas de nulidad. Yo tuve la delicadeza al menos de escribirte a ti en vez salir a enchastrar publicamente

HENRY ENGLER

## Respuesta de José Carlos Cardoso

Recibo y entiendo tu explicación. Mantengo diferencias.

Respecto a la difusión de información, es claro que estamos en medio del debate. La información existe, salió de los archivos, ¿tendríamos entonces que -a partir de la forma en que se obtuvo- invalidarla?, ¿deberíamos destruirla?, ¿sobre que bases discutimos el futuro?, ¿hombres sin pasado? ¿o ustedes serían los proveedores de esa información?, ¿cuándo y cómo? ya viste como se actúa en el Uruguay cuando buscas información, aún anónima. La Comisión para la Paz, por ejemplo.

Me parece claro que el Uruguay no esta recorriendo ese camino.

No tengo dudas que las formas de reclusión y tortura a la que te sometieron fueron Terrorismo de Estado que sustituyó al Terrorismo Tupamaro. Ni valido ni justifico ninguna de las dos. De tu lado hubo quienes justificaron encerrar a alguien en un pozo por razones de “justicia”; pero el ESTADO somos todos y por tanto debe ser garante, no parte. No son asimilables, en este punto, ambos terrorismos.

Tortura y prisión inhumanas existen



hoy, en regimenes de todas las tendencias. Cuba a periodistas y disidentes; EEUU en Guantánamo, las FARC en la selva colombiana, ¿no torturan acaso todos ellos? Claro que lo hacen y allí también hay plantones, tacho, picana, caballete y trompadas.

El B13 en la dictadura y la casa de Juan Paullier antes, partieron de la misma lógica de funcionamiento. Ambos fueron escenarios de atropello.

Fuiste victimario primero y víctima después. Parte de tu apuesta. Si tomaste decisiones sobre la vida de los demás, debías tener claro que alguien, en algún momento, iba a decidir sobre la tuya.

Las comparaciones con la gesta saravista no me parecen. Otros tiempos, otra historia, un Uruguay no institucionalizado. El Uruguay en el que tu te levantaste tendría injusticias, iguales o distintas a las de ahora, pero había institucionalidad para pelear de otra manera. Mujica Cordano y Fernández Huidobro presidieron el Senado “burgués” que combatieron, pero 30 años y centenares de muertos después.

Saravia representaba una corriente de opinión nacional, ustedes un foco.

Y de los métodos mejor no hablar, no había sables de plástico pero, de Paso del Parque al Bowlyn hay un mundo de diferencia.

Procederé a sustituir el material que tengo en mi página por este intercambio epistolar como reconocimiento al dialogo.

JOSÉ CARLOS CARDOSO

## Respuesta de Henry Engler

Con las diferencias que tengamos, si un diputado del partido Blanco, candidato a la intendencia de Rocha y un investigador que trata de establecer un centro de diagnóstico avanzado para cáncer y demencias en Uruguay no pueden dialogar sobre el futuro por causa del pasado, no le estamos dando mucha esperanza a este país.

La información que sale de los “archivos” y que no están tan cerrados como parece, ha sido escrita por los servicios de inteligencia del ejército y particularmente elaborada por los

actuales reclusos, que llevaron adelante una guerra personal arrastrando al desastre al resto de los oficiales que de ninguna manera están de acuerdo por ejemplo con las desapariciones. Estos reclusos publican su material en “envozalta”. Ellos llevaron adelante la tarea de “desinformación” que es la deformación de hechos que ocurrieron y otros que inventaron, con el fin de sacarle apoyo al “enemigo”. Crear en la población un rechazo por los sediciosos. Los comunicados de lo que la gente llamaba “fuerza confusas” podían por ejemplo decir que los Tupamaros estaban enfermos de lepra, porque vivían en condiciones de promiscuidad. La información se dirigía a desalentar a los que simpatizaban con la guerrilla y a crear odio entre los diferentes grupos de izquierda. Es la tarea de los servicios de inteligencia. Pero legalmente es material viciado de nulidad que no puede usarse en una sociedad donde los derechos del individuo a defenderse rigen. La lista de la información absurda que la tortura generó es inacabable. Antonio Mas Mas por ejemplo, se hizo cargo de todo lo que quisieron atribuirle. Lo que hizo y lo que no hizo. Descifrar verdad y mentir en esta maraña es una tarea inacabable.

Pero ojo yo no estoy diciendo que los Tupamaros no hicimos la mayor parte de las acciones que se nos atribuyen. Y la actitud desde que salimos de la cárcel, nunca fue la de negar los hechos. Si la deformación de los mismos.

Pero si la información de los archivos proporciona material sobre la muerte de la Sra. de Heber o el destino de los desaparecidos, habría que tratar de verificarla, porque los que hicieron esto no se torturaban a sí mismos y hoy se niegan a reconocer lo que hicieron.

Yo he llegado a la conclusión de que el Uruguay no puede salir rápidamente adelante sin el trabajo consciente y porfiado de un 80% de la población. No alcanza con un 51% de apoyo para llevar planes de envergadura como es el combatir la miseria, generadora de violencia, degradación y rebeldía contra el resto que la pasa bien. Pero para concentrarnos en el presente debemos tratar de solucionar el problema del odio terrible que se ha

ido generando entre víctimas y victimarios. Como yo no creo en los “castigos” creo que el sinceramiento debería ser la forma de abrir paso a una fase (no de “reconciliación” porque entiendo que demasiada sangre ha corrido), sino de tolerancia mutua.

Si aparecieran los desaparecidos o la información de dónde están los restos se abriría un capítulo donde los parientes de las víctimas podrían manejar su dolor de otra manera. ¿Pero como hacerlo? ¿Como obtener información?

¿Se podría sacar una ley donde se libere al que de datos verídicos y que se deje en prisión a quien decida no darla?

¿Como reaccionarían los familiares ante una propuesta de este tipo? ¿cómo reaccionarían los partidos políticos?

Yo no tengo una solución, tengo la preocupación continua de que este país se polariza peligrosamente y que esto saca fuerzas a la tarea de reconstrucción nacional. Porque se sufrió un proceso de deterioro cultural, tecnológico, científico, social espantoso. Y no podemos perder rueda con el desarrollo que por ejemplo tiene Europa, porque vamos a pagar duramente el precio y sin salir de esta situación, no creo que podamos hablar de “nunca mas”. La historia exige que haya un sinceramiento. Algunos están dispuestos, otros se niegan. Y además no se puede meter a todos los militares en la misma bolsa.

Los militares en 1972 se pusieron de acuerdo en que para permanecer en el ejército que había que torturar. Sin tortura decían, no hay información, sin información, no se puede ganar. De este modo si se tocaba a uno se tocaba a todos. Pero hubo quienes no se quedaron en la tortura para sacar información sino que hicieron cualquier cosa. Y esos no son la mayoría. Sinceramiento de un solo lado, significa que los que no hablan, van a desatar una campaña truculenta contra los que reconocen sus hechos. Esto es también un problema, porque el interés que prima es hacer uso político contra quien asume su responsabilidad. Entonces. ¿Como hacer?

Esto es lo más difícil que conozco.

Henry Engler